DOSSIER

Ángel Rama (1926-2026): literatura, crítica y utopía latinoamericana

PRESENTACIÓN
PRESENTATION

Facundo Gómez
Centro de Historia Intelectual - Universidad de Quilmes / CONICET

Doctor en Literatura por la Universidad de Buenos Aires. Su tesis doctoral estuvo dedicada a la praxis intelectual de Ángel Rama. En 2022, compiló América Latina, un pueblo en marcha, una colección de ensayos inéditos del crítico uruguayo. Actualmente, desarrolla una investigación posdoctoral centrada en las reuniones de Caracas y Campinas entre 1981 y 1982, y en las transformaciones de la crítica literaria latinoamericana durante la década de 1980.

Contacto: gomezefacundo@gmail.com
ORCID: 0000-0002-2616-4834
DOI: 10.5281/zenodo.23601566

Fecha de envío: 05/06/26 **Fecha de aceptación: 09/06/26**

En el centenario del nacimiento de Ángel Rama, este dossier se plantea como un ejercicio colectivo de diálogo, exploración y debate. Nacido en 1926 en el Montevideo aluvional que tanto marcó su pensamiento, el intelectual uruguayo dedicó gran parte de su vida a estudiar, impulsar y promocionar las letras del subcontinente. Lo hizo con pasión y compromiso, en décadas marcadas por la inminencia revolucionaria y por los dolores de la derrota, en conjunto –y a veces en disputa– con otros colegas y proyectos. Sus textos e intervenciones marcaron de manera tan sustancial nuestra comprensión de la literatura latinoamericana que cualquier balance acerca de sus aportes implica una pregunta sobre las formas actuales de entender el vínculo entre crítica, cultura y sociedad.

La variedad de sus prácticas culturales lo configura como un intelectual que se desempeñó en la esfera pública, más allá del marco de los estudios literarios: como ensayista y crítico literario, pero también como polemista, traductor, docente, gestor cultural, editor, periodista, militante. Este carácter heterogéneo de su perfil explica en parte el interés contemporáneo por sus obras, cuyo espesor crítico se sostiene sobre otros dos aspectos particulares. Ángel Rama abandonó su dedicación a las letras uruguayas y desplegó su ejercicio crítico sobre una escena regional que entendió como propia. Con no pocas dificultades y tensiones, construyó un corpus latinoamericano que cruzó las fronteras de las literaturas nacionales, con un espíritu comparatista, nómade e integrador. Se focalizó en objetos de estudio entramados en múltiples redes intelectuales y áreas culturales, como el modernismo, la gauchesca, la nueva novela, la narrativa de la transculturación. Y se arriesgó a pensar conceptos e hipótesis que intentaron renovar las lecturas usuales, en un diálogo original y sinuoso con la tradición ensayística latinoamericana.

Por otro lado, la efigie de Rama dista diametralmente de la figura del especialista académico, inserto en espacios institucionales fijos y campos del saber establecidos. No solo por la inestabilidad laboral a la cual lo condujo la trágica historia del continente, sino por un ideal

político que él decidió convertir en eje de su proyecto: la unidad de América Latina, pensada como integración estratégica ante un mundo asimétrico y en plena transformación. Un constante impulso utópico atravesó su crítica literaria y sus prácticas intelectuales, condicionándolas tanto en sus momentos luminosos como en sus pliegues más problemáticos. Colaborar con la emancipación y el desarrollo de estas comarcas periféricas a través del estudio y la promoción de sus letras y cultura, entonces, fue otra de las marcas más distinguidas de sus obras.

Ana Pizarro, en la introducción de *La literatura latinoamericana como proceso*, situó a Ángel Rama entre "esa estirpe de soñadores rigurosos –los "maestros" de este continente como él mismo llamó en nuestras reuniones a Alfonso Reyes y a Pedro Henríquez Ureña– que creen en la utopía y vislumbran el camino de su realización". Además de apuntar un linaje y un deseo, la frase subraya otro elemento clave: el carácter de magisterio de su praxis intelectual, entendida como un modo posible de interpretar y enseñar la literatura y la cultura latinoamericanas, una forma de escribir crítica literaria, una obstinada tentativa por tender redes y realizar proyectos colectivos. También como un puente entre generaciones, un sujeto histórico que se mueve entre ciclos, etapas, generaciones, atento a lo nuevo y a lo emergente. Un docente apasionado, tan atento a la tradición cultural que transmite y reformula, como a los estudiantes a los que impulsa y provoca. Un maestro de maestros y de maestras, tal como lo podemos leer en la dedicatoria de *Las máscaras democráticas del modernismo*, que reza: "A mis jóvenes amigos rioplatenses críticos y editores de literatura". Entre esos jóvenes aparecen Jorge Ruffinelli, Roberto Echavarren, Saúl Sosnowski, Jorge Lafforgue, Josefina Ludmer y Beatriz Sarlo. Todos ellos, intelectuales que también formaron nuevas camadas de especialistas y acertaron en su esfuerzo por alentar vocaciones, inspirar polémicas, renovar lecturas.

El presente dossier es un panorama que ilustra cómo pensar desde perspectivas contemporáneas las aportaciones de Ángel Rama a la crítica literaria latinoamericana. Eso significa, sobre todo, tender un diálogo con su obra que no sea complaciente con sus aporías, limitaciones y rigideces. Los artículos publicados se insertan en la trama de debates y desafíos críticos implicados en su discurso, pero desde coyunturas históricas y culturales muy distintas, que demandan herramientas conceptuales y estrategias interpretativas también divergentes. Las nuevas formas de pensar el archivo latinoamericano, una sensibilidad cultural más atenta a la diversidad y a lo silenciado, la desconfianza ante las totalizaciones integradoras, la progresiva demolición del credo modernizador y la incertidumbre de un mundo globalizado, en plena crisis planetaria y civilizatoria, son elementos que

pautan el presente de nuestra disciplina y que se pueden reconocer de diferentes maneras en los artículos compilados. Así, las contribuciones reunidas a continuación constituyen una revisión crítica acerca de un amplio conjunto de categorías teóricas, objetos de estudio, hipótesis de lectura, horizontes políticos e intervenciones que Ángel Rama produjo en torno a la literatura y la cultura latinoamericana.

El primer trabajo del dossier reúne dos notas de Nora Catelli acerca de *La ciudad letrada*. La autora, responsable, junto con Edgardo Dobry, de la reedición del libro póstumo de Ángel Rama (Barcelona, Trampa, 2024), plantea una lectura que toma la obra como un ensayo paradigmático: una conversación inicial, mas no clausurada; una intuición deslumbrante; una sutil captación de los debates decisivos de una época; una retórica que fija conceptos y tantea exploraciones. Su colaboración se detiene en la concepción del proceso cultural latinoamericano como "panorama" y ahonda en los interrogantes desplegados en el volumen acerca de la función social del intelectual. Luego, su reflexión avanza sobre la marca indeleble que la cultura rioplatense dejó en el discurso de Rama. Al revisar el juego de coordenadas y filiaciones, Catelli recupera una escena biográfica particularmente significativa: el recuerdo de unas clases dictadas por el uruguayo hacia 1968, en Rosario, en el Centro de Estudios de Filosofía y Letras, dirigido por Adolfo Prieto, amigo y colega del montevideano. Tal constelación de actores, espacios y tradiciones críticas imprime densidad histórica y polifonía a su perspectiva e invita a pensar la compleja red de diálogos en la que se inscribe el impacto de las ideas de Rama en los estudios latinoamericanos.

Por su parte, Mariana Rosetti y Carla Fumagalli emprenden una fértil indagación de *La ciudad letrada* a partir de las posibilidades abiertas por las nuevas exploraciones de archivo y las relecturas contemporáneas sobre las letras y la cultura en la época de la Colonia y la Emancipación. En "Usos de la ciudad letrada en la literatura colonial novohispana: de la ciudad barroca al pantano", las autoras revisan potencialidades y limitaciones de la noción elaborada por Ángel Rama y ponen a prueba sus hipótesis de lectura en torno a las obras de Sor Juana Inés de la Cruz y de José Joaquín Fernández de Lizardi. La operación parte de concebir la categoría de ciudad letrada como "máquina semiótica", un aporte de Juan Pablo Dabove, el lúcido crítico latinoamericano fallecido en 2025, a quien el artículo recuerda y homenajea.

A continuación, dos trabajos se adentran en zonas menos frecuentadas de la producción del uruguayo: sus textos literarios y la cuestión de la literatura indígena. Por un lado, en "La ficción narrativa de Ángel Rama. Conocimiento y falsa naturaleza en *Tierra sin mapa*",

Silvana Santucci revisa la obra publicada en 1961, que reconstruye los relatos sobre la vida y la infancia en Galicia que la madre del crítico contaba en su hogar montevideano. El artículo estudia los procedimientos que tensionan la evocación lírica, la memoria familiar y una comprensión abstracta de los sujetos y los espacios culturales. De su análisis se desprende una pregunta acerca de qué territorios de la crítica latinoamericana puede reactivar esta ficción-teórica tan poco leída. Por otro lado, Laura Destéfanis, en "La crítica ante el asiento de los fogones: el desarraigo de la ciudad letrada en el *tataypy* de Ángel Rama", explora la cuestión del arte verbal indígena en *Transculturación narrativa en América Latina*. Se trata de un tópico decisivo en las discusiones actuales acerca de las letras de la región, en tanto dramatiza como pocos la serie de exclusiones, silenciamientos y puntos ciegos de la historia literaria latinoamericana que recién hacia la década del ochenta se empieza a reformular en profundidad. La autora sitúa al intelectual en este proceso de revisión y se enfoca en la incorporación en su obra de 1982 de *Antes o mundo não existia*, el libro que Berta Ribeiro produjo junto a *oralitores* desana de la Amazonía brasileña.

Ariela Schnirmajer, en "Visión, escisión y espectralidad en el Modernismo: derivas de Ángel Rama en la lectura de José Martí", retoma uno de los objetos de estudio más privilegiados por Ángel Rama a lo largo de su trayectoria como crítico. La autora rescata el último ensayo del uruguayo dedicado al gran intelectual cubano, cuya obra se coloca en el marco de la gran renovación poética universal de fines del siglo XIX, liderada por autores como Arthur Rimbaud o Walt Whitman. La colaboración sitúa el trabajo dentro de los múltiples acercamientos de Rama al movimiento literario y subraya su hipótesis de lectura acerca del descentramiento del sujeto poético moderno y el efecto de espectralidad que habilita. El artículo pone a prueba la potencialidad crítica de la tesis y la traslada hacia debates contemporáneos sobre el modernismo y la vanguardia.

Hugo Herrera Pardo plantea un abordaje diferente. En "*Primeros cuentos de diez maestros latinoamericanos* como "artefacto cultural". Una transculturación iridiscente", conjuga dos operaciones de enorme productividad crítica para repensar la obra de Ángel Rama. Primero, se sumerge en el archivo para recuperar una antología de textos preparada por el uruguayo que ha sido muy poco estudiada. Después, detecta en los textos de presentación de cada uno de los "maestros latinoamericanos" distintas aristas de una estrategia crítica general, de carácter transculturador. Rama analiza en los textos cierta significación histórica que se replica en la propia escritura y que la convierte en un "artefacto cultural": un discurso que transforma los objetos en

experiencias sensibles al actualizar y reformular las proposiciones culturales planteadas por las mismas obras literarias. El artículo, por lo tanto, excede la interpretación del libro en particular y se coloca como una interpretación posible del discurso crítico de Rama en general.

Juan Ignacio Pisano, en "*Los gauchipolíticos rioplatenses*: Ángel Rama y los bordes de un sistema literario", vuelve sobre otro de los temas más estudiados por el uruguayo: la poesía gauchesca. El autor reconoce el rol determinante que su libro tuvo en el campo de estudio, pero se focaliza en los límites y umbrales de sus proposiciones. Entre otros aspectos, se detiene en aquellas operaciones críticas que excluyen a las creaciones coloniales, entronizan al gaucho como representante de los sectores subalternos, plantean una narrativa histórica de carácter teleológico y codifican a la gauchesca como una escritura pensada como mero correlato del discurso político o expresión de una clase social determinada. La lectura "a contrapelo y en marcha" del artículo ilustra cómo las nuevas perspectivas, habilitadas por la revisión desprejuiciada del archivo latinoamericano, permiten pensar mejor la intervención de Rama y alentar nuevas miradas sobre las creaciones que exceden la ciudad letrada.

El artículo de Facundo Ruiz vuelve sobre *La ciudad letrada*, pero a través de una mirada poco convencional y, por lo tanto, sumamente productiva. El texto sortea lugares comunes e ideas recibidas y apuesta por una osada aventura intertextual que enlaza a Ángel Rama con Sor Juana, Philip K. Dick, José Martí y Frantz Fanon, entre otros; todos ellos, nombres invocados por una prosa erudita y experimental que confluye con las propuestas de Raúl Antelo y su archifilología latinoamericana. Desde su título, "La mujer en el castillo. Ciudad letrada: crítica-ciencia-ficción", el autor lee el libro clásico de Rama en clave de ciencia ficción y lo convierte en un artefacto *cyberpunk*, una narrativa al estilo *space opera*, un ensayo cuya radicalidad reside menos en sus hipótesis asertivas que en su enunciación desregulada, pródiga en metáforas, saltos temporales, elisiones y desplazamientos de sentidos. La reconstrucción de este particular "arte de pensar" permite iluminar desde nuevas perspectivas tanto la particular valoración de Sor Juana en el marco de la cultura barroca americana (una operación en sintonía con las observaciones de Carla Fumagalli sobre el tema) como los ecos de las ideas de Fanon en la reflexión de Rama acerca de las marcas indelebles del colonialismo en los intelectuales de la región.

Mateo Díaz Choza escribe un artículo que se aparta del análisis de los libros más emblemáticos del intelectual uruguayo y analiza su pensamiento y su trayectoria a partir de materiales autobiográficos y epistolares. En "El intelectual errante: reflexiones en torno al *Diario*

(1974-1983) y la correspondencia de Ángel Rama" rastrea cómo los desplazamientos geográficos e institucionales inciden en sus concepciones y prácticas culturales. El carácter errante que adquiere su biografía desde finales de la década del sesenta se percibe de manera clara en estos materiales de archivo, en los que predomina el registro autobiográfico. En los textos aparece una subjetividad marcada por la inadecuación, la incertidumbre y las tensiones, así como por las posibilidades de reinvención e intervención abiertas por el contacto con nuevos espacios e interlocutores. El artículo subraya así tanto las dificultades de Rama para encontrar un lugar de enunciación adecuado a su proyecto intelectual como el valor de la itinerancia como catalizador de cambios sustantivos en sus prácticas y concepciones acerca de la cultura latinoamericana.

La colaboración que cierra el dossier recupera el tema de la identidad y la integración latinoamericanas para situarlo de lleno en la escena contemporánea y revisar dos momentos clave de su transformación en el discurso crítico regional. Ricardo Costa Silva, en "¿Latinoamericanismo para qué? Las respuestas de Rama, Candido y Perrone-Moisés", reconstruye y compara dos escenas históricas –los años sesenta y los primeros años del siglo XXI– que ilustran cómo la crítica fundamentó la noción misma de literatura latinoamericana. En una coyuntura radicalmente politizada, Rama y Candido convergen en una mirada atenta al subdesarrollo, la dependencia y el colonialismo, que destaca el potencial emancipador de la creación literaria; décadas más tarde, Perrone-Moisés discute con los estudios culturales y poscoloniales y con las políticas de la diferencia, en un contexto de marcada globalización académica, para reivindicar la filiación occidental de la literatura latinoamericana y desmontar toda suerte de nacionalismo cultural. El juego de temporalidades planteado por el autor sugiere que algunas proposiciones de Rama y Candido conservan vigencia en los modos actuales de pensar nuestra cultura y de entendernos como comunidad.

Como se puede comprobar, el conjunto de textos reunidos evita el tono celebratorio y esquiva los lugares comunes de la bibliografía al revisar el discurso crítico de Ángel Rama. Tampoco se concibe como una demolición de su pensamiento, un divorcio fatal con sus ideas. Lo que intentamos pensar juntos es un diálogo que, en su misma tarea de indagación y balance, tienda redes, fortalezca vínculos y construya puentes entre ideas, textos, miradas. Sobre todo, porque, más allá de las distancias históricas, los disensos epistemológicos y nuestras menguadas utopías, compartimos con Rama similares prácticas y un mismo deseo:

escribir en América Latina sobre una creación cultural que nos interpela, cuestiona y también nos constituye.